

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

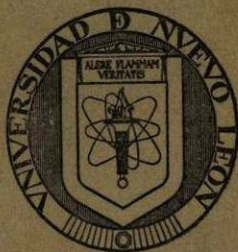
"ALFONSO REYES"

HEMEROTECA



*Capilla "Virgina"
Biblioteca Universitaria*

7



Dof

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1966

ENSAYO SOBRE HORACIO, DE CORNEILLE

LIC. MA. GUADALUPE MARTÍNEZ B.
Facultad de Filosofía y Letras. U. N. L.

Sumario: 1. La Doctrina Clásica.—2. Finalidad principal del Clasicismo.—3. La tragedia: una pieza clásica.—4. La acción.—5. La composición.—6. La Intriga.—7. El personaje trágico.—8. Los caracteres: (Las costumbres).—9. La presentación.—10. El estilo.—11. El héroe corneliano.—12. Corneille, escritor clásico: Apuntes biográficos y bibliográficos.—13. *Horacio*: su obra principal.—14. Argumento.—15. Acto primero: Las últimas oportunidades de la paz. (3 escenas).—16. Acto segundo: La designación de los combatientes. (8 escenas).—17. Acto tercero: El Combate. (6 escenas).—18. Acto cuarto: El crimen de un vencedor. (3 escenas).—19. Acto cinco: El desenlace. (3 escenas).—20. Apreciación de personajes.—21. Conclusión.

1. LA DOCTRINA CLÁSICA

SE DICE QUE LA ERA CLÁSICA no es ni el siglo XVII ni el siglo de Luis XIV sino que abarca solamente veinte años (1660-1680), en los cuales se dan los más famosos escritores, tales como Molière, Racine, Corneille, etc.

En esta época encontramos las principales obras de teatro. Sin embargo para entonces había ya preceptos teóricos elaborados y el sistema de los géneros. Los dramaturgos antepusieron la inteligencia y el corazón a los nervios. No hay frialdad en sus obras clásicas sino que el sentimiento, el amor y el ardor completan la razón. Tienen una disciplina muy bien seguida.

Una de las finalidades del Clasicismo era el deseo de hacer obras eternas y universales. Era necesario encontrar en ellas un bien, una verdad y una belleza eternas. Existen en las mismas, sentencias morales, una nueva pintura de los vicios y las virtudes, la pena a las malas acciones y la recompensa a las virtudes, la purgación de las pasiones a través de la piedad, etc.

Asimismo, la pieza clásica estaba dividida en dos tipos de partes: las de extensión o cantidad: prólogo, episodio, éxodo y coro; y las integrantes: el su-

jeto, las costumbres, los sentimientos, la dicción, la música y las decoraciones teatrales. De todas estas partes sólo el sujeto depende propiamente del Arte Poético de Aristóteles, las demás de otro tipo de arte: las costumbres de la Moral, los sentimientos de la Retórica, la dicción de la Gramática, etc. Sin embargo, tanto la tragedia como la comedia exigían de la acción que fuese de una justa extensión: Ni tan pequeña que escapase a lo común ni tan grande que confundiera la memoria del auditor o hiciera perderlo en la imaginación.

2. FINALIDAD PRINCIPAL DEL CLASICISMO

Podemos decir que la finalidad principal del Clasicismo no era ni el agradar ni el predicar. Era sobre todo moralizar al pueblo. El Clasicismo quería instruir divirtiendo, a través de las piezas teatrales. Así, era necesario presentar la lección con encanto y adorno literario.

El Clasicismo seguía el principio de la concepción del hombre doble: No es solamente cuerpo sino también espíritu. Luego todo el drama viene de esta unión de naturalezas: "grande con Dios, impotente sin El", decía Pascal. Hay siempre la lucha entre el Bien y el Mal.

Había en la técnica clásica la teoría de la economía y de la política.

Para encontrar la economía se requería la claridad que permite un análisis del pensamiento y la finura artística de la frase.

De esta manera una regla de estilo era aquella de decir la mayor de las cosas posibles en pocas palabras. Era necesario no decir nada inútil. Es una literatura de discreción donde hay un poder de sugestión. En resumen: claridad, precisión, discreción y economía son las fórmulas mejores que definen el Clasicismo.

3. LA TRAGEDIA: UNA PIEZA CLÁSICA

¿Qué es la tragedia?

La tragedia es una pieza en versos alejandrinos en cinco actos, con pocos personajes.

4. LA REGLA DE LAS TRES UNIDADES

Esta "regla de las tres unidades" —unidad de tiempo, de lugar y de acción— era la fundamentación de la dramaturgia clásica.

El acontecimiento histórico debía efectuarse en un día, en un máximo de treinta horas y en un lugar que no debía sobrepasar tres sitios diferentes de una misma ciudad.

La acción debía ser patética. Es decir, era necesario crear la piedad y la admiración del espectador hacia los actores, evitando mostrar los vicios felices. El héroe debía ser la imagen del hombre ni muy bueno ni muy malo.

Se dice que la Estética tiene una belleza eterna y esta belleza se debía encontrar en la pieza clásica, conforme al postulado de la admiración general. Una obra clásica, "chef-d'oeuvre", resiste al tiempo, como la Eneida, El Cid, Horacio mismo, etc. Pero es necesario también respetar la distinción absoluta de los géneros y de las conveniencias al asunto, al público y a las costumbres.

Entonces, según el caso, estas exigencias refuerzan las reglas técnicas.

4. LA ACCIÓN

La acción en la pieza clásica debe ser una sola. Lo que se llama unidad de obstáculo en la comedia y la unidad de peligro en la tragedia. Se requería una sola crisis que comenzara lo más tarde posible y terminara lo más rápido alrededor del acontecimiento principal. El desarrollo de la acción, como decíamos, debe efectuarse en un límite de algunas horas. De aquí que el héroe debía permanecer en una determinada edad más o menos la misma.

Mas la acción debía respetar dos principios: la verosimilitud y lo necesario.

5. LA COMPOSICIÓN

En el primer acto, es decir, el de la exposición, se nos debe poner al corriente de los acontecimientos necesarios para conocer bien todo lo que va a acontecer. En los actos siguientes —II, III y IV— se deben desarrollar las posibilidades anunciadas en la exposición, seguir el conflicto central y acelerar poco a poco el curso de la acción para preparar el desenlace.

Y el acto cinco debe terminar después de la catástrofe y exponer al espectador la suerte de todos los personajes.

6. LA INTRIGA

La intriga la constituyen algunos acontecimientos destinados a probar las virtudes de decisión del héroe.

7. EL PERSONAJE TRÁGICO

¿Quién es el personaje trágico?

El personaje trágico debe ser ilustre —un rey, un príncipe—, lo que autoriza la dignidad trágica.

En la tragedia clásica el tema del amor es insuficiente. Es necesaria una gran pasión —la ambición, el apetito de venganza, etc.— para hacer de la misma pieza la sublimidad del héroe.

Asimismo, la historia autoriza, muchas veces, poner en escena las acciones de algunos personajes históricos a pesar de las diversas interpretaciones de los espectadores.

Lo que debe permanecer bien observado en el “efecto” del tema tomado y puesto en escena.

En fin, el sujeto-héroe debe llenar una acción. Se requiere para ello una cierta amplitud y una compresión de intensidad del acontecimiento.

8. LOS CARACTERES: (LAS COSTUMBRES)

Las costumbres deben ser buenas, convenientes, según la edad, la dignidad, el nacimiento y el país del personaje, conformes a la época histórica de la acción que se desarrolla durante toda la pieza.

9. LA PRESENTACIÓN

La presentación de la pieza teatral no debe tener muchos accesorios materiales. Nada de decoración suntuosa.

Los espectáculos sangrantes o espantosos no se deben situar sobre la escena sino detrás del telón. Ellos sólo deben ser evocados.

10. EL ESTILO

El estilo de la obra clásica debe ser siempre claro, ya que el espectador debe comprender bien los diversos acontecimientos expuestos.

11. EL HÉROE CORNELIANO

El héroe corneliano sabe escoger su deber gracias a la claridad de conciencia que él se impone y a la voluntad de hacer lo que él quiere, según nosotros lo podremos constatar en *Horacio*, la pieza estudiada.

La voluntad del héroe es guiada por su razón, imponiendo el control de las pasiones.

Este heroísmo corneliano es un método de trabajo que el autor se impone a sí mismo.

El siglo clásico gustaba de las disertaciones políticas, del espíritu romano y de la psicología de los personajes de la más alta categoría.

12. CORNEILLE, ESCRITOR CLÁSICO:

APUNTES BIOGRÁFICOS Y BIBLIOGRÁFICOS

Pierre Corneille nació en Rouen el 6 de junio de 1606. Fue descendiente de una familia de magistrados normandos: “famille de robe”. Hizo sus estudios clásicos con éxito —de latín y de español— en un colegio de jesuitas en su ciudad natal. Posteriormente siguió la carrera de Licenciado en Derecho y en 1624 ocupó un cargo de abogado en la Mesa de Mármol de Rouen, trabajo que conservó hasta 1650, aunque no litigaba mucho. Fue, asimismo, poeta y dramaturgo.

Hacia 1624 trabó amistad con una provinciana guapa, Mlle. Milet, quien le inspiró la idea de su primera comedia: *Mélite*, que se presentó con todo éxito en París en 1629, a pesar de la crítica sobre la simplicidad del plan y la naturalidad del estilo. Este éxito sirvió a Corneille para que continuase con sus obras: *Clitandre* —tragi-comedia— 1632, *La Viuda* —1633—, *La Galería del Palacio* —1633—, *La Plaza Real* —1634—, etc., etc., que tuvieron un gran éxito.

Todas estas comedias y tragi-comedias tenían una característica específica: abandonaban el estilo artificial y el lenguaje grosero de las farsas para poner en escena la conversación de una clase social distinguida. Esto le sirvió a

Corneille para ser presentado a Richelieu, a quien le gustaba la literatura y que se rodeaba de escritores, a los que les daba un plan de trabajo para sus obras. Así pues, Corneille fue elegido para formar parte de esa Sociedad de Escritores entre los que se contaba a Rotrou, Boisrobert, Colletet, etc., pero duró poco tiempo con este tipo de disciplina, por su espíritu independiente. Entonces Corneille regresó a Rouen hacia 1635, y allí puso en escena su primer tragedia *Medea*; luego, *La Ilusión Cómica* —1635—, tragi-comedia. Poco después —1636—, *El Cid*, obra con la que llegó al cenit de su carrera literaria. Fue uno de los primeros y mejores dramaturgos de su época. Con esta obra conquistó París y las provincias. Él dominó, con su genio, la literatura de la primera mitad del siglo XVII —el siglo clásico francés—. También se le considera como el creador de un universo heroico desconocido hasta entonces, dentro de la dramaturgia.

La tragedia fue un tipo de las obras teatrales que más cultivó Corneille, dándole una manera personal en su presentación: concibió una acción heroica rodeada de personajes cuya finalidad principal e ideal era el triunfo de la voluntad sobre el instinto.

Desde 1636 a 1652, Corneille continuó con una serie de nuevas obras teatrales, tales como *Horacio* y *Cinna* —1640—, *Polyeucte* —1643—, *Pompée* —1644—: tragedias; *El Mentiroso* —comedia—, también en 1644; *Rodogune* —1646—, que obtuvo un éxito enorme; *Heraclius* —1647—: tragedias, etc. En este año entró a la Academia Francesa.

Todo el éxito de estas obras, sin embargo, se vio opacado con el fracaso de *Pertharite*. Entonces Pierre Corneille renunció al teatro y por siete años se retiró a Rouen, en donde se dedicó a su familia. Hacia 1640 había casado y tuvo seis hijos. En esa época tradujo al francés *La Imitación de Cristo* de Kempis. Se dice que la noche de sus bodas estuvo enfermo de neumonía y se divulgó la noticia de su muerte, dando ocasión a que un poeta, Ménage, hiciera una elegía en honor del difunto —el supuesto Corneille—.

Sin embargo, hacia 1658, a instancias del señor Fouquet, Corneille volvió al teatro. Hay que anotar que según La Bruyère, Corneille no era amable ni seductor. Su carácter tímido, conversación poco alegre, un tanto negligente para consigo mismo. Se cuenta que sus familiares cuando le hacían notar sus defectos, él les contestaba que él, por eso, no era menos que Pierre Corneille.

Escribió en 1659 *Edipo*, pieza que tuvo un gran éxito. Después, en 1662, *Sertorius*, que también fue bien acogida por el público, mas hacia 1663 comenzó su decadencia. Es la época dolorosa de su vida. Entonces surgió Racine con su obra *Andrómaca* —1667—, y Molière con *Las Preciosas Ridículas* —1659—, *Tartufo* —1664-69—, obras que irremediamente apuntaron el declive de Corneille, quien sufrió la indiferencia del público.

Los últimos diez años de su vida fueron aún más tristes con penas familiares: muerte de dos de sus hijos y problemas pecuniarios. El 10 de noviembre de 1683 vendió su casa en Rouen y se fue a vivir a París, en donde murió el 10 de octubre de 1684 a los 78 años de edad. Fue enterrado en la Iglesia de Saint Roch. Él decía "que sus fuerzas disminuían poco a poco y que el último año de su vida su espíritu se resentía de haber producido tanto y por tanto tiempo".

13. HORACIO: SU OBRA PRINCIPAL

Una de las mejores obras de Corneille, *Horacio*, puede ser la mejor, la hemos escogido para el presente ensayo. Horacio es un simple relato histórico. Es una obra dividida en cinco actos en los cuales el espectador está ansioso del resultado final.

14. ARGUMENTO

Según Tito Livio, en tiempo de Tulio Hostilio, Alba y Roma combatían por la preeminencia del poder, pero, al fin, tuvieron un acuerdo para poner fin a las discordias. Decidieron confiar su suerte a la lucha de tres campeones guerreros de cada bando: tres Horacios y tres Curiacios. Mas la tragedia estaba precisamente en esta lucha puesto que había un matrimonio entre las familias en discordia: Horacio, caballero romano, había casado con Sabina, dama albana, hermana de Curiacio. Asimismo, había allí un noviazgo: Curiacio, gentil-hombre de Alba, era novio de Camille, hermana de Horacio. Horacio y Curiacio aceptaban sin discutir el deber que les impone la patria, pero mientras que Horacio tiende a obtener un heroísmo extraordinario, Curiacio, en cambio, estima la situación cruel. Para Horacio, la piedad es una debilidad, mientras que para Curiacio, la ausencia de piedad es una clase de insensibilidad.

Curiacio dice:

*J'ai pitié de moi même, et jette un oeil d'envie
Sur ceux dont notre guerre a consumé la vie...¹*

¹ CORNEILLE. *Horace*. Clásicos Ilustrados Vaubourdolle. Librairie Hachette. ("Yo tengo piedad de mí mismo y miro con envidia a quienes nuestra guerra ha quitado la vida"), p. 36.

Mientras que Horacio dice a su vez:

*Rome a choisi mon bras, je n'examine rien...
Albe vous a nommé, je ne vous connais plus.*²

En la obra, el combate de los guerreros se lleva a cabo, a pesar de la angustia de las damas. En principio, dos Horacios son muertos y tres Curiacios son heridos. Entonces, el último Horacio —esposo de Sabina—, viendo a sus dos hermanos muertos, emprende la huida, mas, de pronto, regresa a la lucha contra los hermanos heridos, a los que mata uno por uno. De esta manera, el triunfo es de él y de Roma. Luego, se dirige a su casa en donde le cuenta lo sucedido a su hermana Camille, quien desesperada al saber la muerte de su amado por manos de su hermano, le maldice, y Horacio indignado, la mata.

Entonces, Horacio es condenado a muerte por los jueces de Tulio Hostilio. Está a punto de morir, pero el viejo Horacio, su padre, pronuncia un discurso en favor de su hijo, por el cual es absuelto.

De este relato, Corneille hace el drama. Inventa el personaje de Sabina, hermana de los Curiacios y esposa de Horacio, reforzando, de esta manera, la unión de las familias en lucha y creando una de las más espantosas situaciones.

Los cuatro primeros actos son de una ansiedad para el público, llevados hábilmente, relatando las peripecias del combate fratricida, dándonos un final de la obra, magnífico.

El viejo Horacio creía, en un momento, que su hijo había abandonado la lucha con la huida, lo que le había decepcionado; sin embargo, cuando Julia le cuenta que su hijo había vuelto de nuevo al campo de combate y matado a los Curiacios uno por uno, cambia por completo la situación y es entonces cuando el héroe corneliano, Horacio, toma su verdadero valor.

De esta manera la rivalidad de dos pueblos, Alba y Roma, se concretiza en la lucha de dos pasiones: el amor y el patriotismo, triunfando, esta vez, este último.

El quinto acto es el dedicado a los jueces y al juicio, acto un tanto frío y monótono, mas indispensable: el héroe Horacio que ha matado a su hermana es absuelto por el jurado, consagrando así el amor de la patria sobre el de la familia, solución ésta que dio lugar a controversias.

La primera representación de *Horacio* fue en Roma en 1640, y fue acogida favorablemente por el público de su tiempo. Conserva la regla de las tres unidades: La acción es en Roma en una sala de la casa de Horacio, se

² *Opus cit.* ("Roma ha escogido mi brazo, yo no examino nada..." "Alba os ha nombrado, yo no os conozco más", p. 36.

desarrolla en un tiempo de veinticuatro horas, en la pieza teatral, unidad esta última que no se apega completamente a la verdadera historia, pero Corneille ha cambiado un poco la realidad para conservar la unidad dramática.

Los héroes de Corneille se distinguen por su voluntad inflexible, puesta al servicio de las pasiones más altas, tales como el honor y el deber. Combaten las debilidades del sentimiento para obedecer las órdenes de la gloria. Aunque estoicos, permanecen humanos por el entusiasmo que les anima o por el sufrimiento que les causa el cumplimiento del deber.

El estilo de Corneille es oratorio, desprovisto de lo pintoresco. Los versos, tocados en máximas, las antítesis tienen una fuerza que se impone al espíritu.

15. ACTO PRIMERO: LAS ÚLTIMAS OPORTUNIDADES DE LA PAZ.
(3 ESCENAS)

En este acto, Sabina, hermana de Curiacio y esposa de Horacio, hijo de un caballero romano, se queja de su situación con Julia, su confidente. Entonces, Alba y Roma estaban en guerra y Sabina no quería la lucha entre las dos ciudades, ya que ella se sentía tanto albana como romana. Ella se sentía indecisa de sus sentimientos: "Le trouble de mon coeur ne peut rien sur mes larmes".³

Confiesa que de todas maneras, si la gloria era para una u otra ciudad, ella daría sus lágrimas a los vencidos y su odio a los vencedores. Reta a Roma que debe respetar a Alba, su madre.

Camille, hermana de Horacio, es novia de Curiacio. Ella también confía a Julia su situación amorosa. Tampoco quiere la guerra sino a su novio. Entonces Julia le aconseja que ame a Valerio, caballero romano, ya que él la amaba, y, de esta manera, ella no tendría ningún problema. Así le dice:

*...Oubliez Curiace, et recevez Valère,
Vous ne temblez plus pour le parti contraire.*⁴

Mas Camille no le hace caso. Le replica que ella tiene un amor bastante puro hacia Curiacio, quien le ha ofrecido desposarse con ella.

Así pues, las dos damas, Sabina y Camille, están angustiadas.

Al fin del acto, Curiacio llega anunciándoles una nueva: que las dificultades

³ *Opus cit.* ("La confusión de mi corazón no puede nada sobre mis lágrimas"), p. 19.

⁴ *Opus cit.* ("...Olvida a Curiacio, y recibe a Valerio. Tú no temblarás más por el partido contrario"), p. 23.

entre las dos ciudades se iban a arreglar por un combate entre tres campeones guerreros escogidos de cada bando.

16. ACTO SEGUNDO: LA DESIGNACIÓN DE LOS COMBATIENTES.
(8 ESCENAS)

En este acto, Horacio y sus dos hermanos son escogidos por los romanos para el combate. Asimismo, Curiacio y sus dos hermanos son designados para defender la causa de Alba.

Horacio piensa que la elección para batirse ha sido mala, que Roma espera mucho más de él y Curiacio también teme por haber sido elegido para luchar por Alba. Opina que hay algo de inhumano en la batalla entre las familias puesto que un Horacio era el marido de su hermana y él era el novio de una hermana de Horacio.

Horacio, sin embargo, está contento de luchar por Roma. Es un verdadero guerrero que quiere morir por su patria y teme no conocer bien a los Curiacios para hacer mejor la batalla.

Los caracteres de los soldados están muy bien delineados en este pasaje.

Horacio, antes de irse a la lucha, aconseja a su hermana, Camille, que reciba bien a Curiacio, si es vencedor:

*Ne le recevez point en meurtrier d'un frère,
Mais un homme d'honneur qui fait ce qu'il doit faire.*⁵

Y le recomienda, también, que no le reproche nada a él, si él obtiene la victoria:

*Faites à ma victoire un pareil traitement.*⁶

Después, Curiacio va a despedirse de Camille. Le dice que es necesario ir al combate y que ella no le debe amar más:

*Allez, ne m'aimez plus, ne versez plus de larmes.*⁷

⁵ *Opus cit.* ("No le recibas en el momento preciso como asesino de un hermano / sino como un hombre de honor / que hace lo que debe hacer"), p. 37.

⁶ *Opus cit.* ("Haz a mi victoria un tratamiento semejante"), p. 37.

⁷ *Opus cit.* ("Ve, no me ames más, no derrames más lágrimas"), p. 39.

Camille escucha pero no queda conforme.

Sabina, a su vez, quiere morir. Ella desea que uno de los guerreros la mate y que el otro la vengue, y, así, el combate no tendría nada de extraño, ya que, según ella, habría una razón.

Horacio, luego, hablando con su esposa, le suplica que le permita terminar sus últimos días con gloria y honor. Que él quiere poder conducirse como un verdadero guerrero romano. Él realmente la ama.

Sabina, entretanto, desesperada, imprecas a su marido y a su hermano porque van al combate y les llama tigres:

*Tigres, allez combattre, et nous, allons mourir.*⁸

Mas, al fin del acto, el viejo Horacio invita a las damas Sabina y Camille a cumplir con su deber.

17. ACTO TERCERO: EL COMBATE. (6 ESCENAS)

Después de algunos rumores se sabe que los dos bandos emprenderían la lucha.

Sabina piensa que es necesario cesar de compartir inútiles preocupaciones. Cambia un tanto sus sentimientos, cuando se da cuenta de que los Curiacios y los Horacios se encuentran ya en el combate. Entonces ya no teme ni la lucha ni la muerte sino solamente la pérdida posible de Horacio, su esposo. Mas Camille está completamente indiferente.

En esto, el viejo Horacio llega con las damas y les da una triste noticia: que el combate ha comenzado:

*Vos frères sont aux mains, les dieux ainsi l'ordonnent.*⁹

Les dice que teme por Alba, que será reducida a la nada.

Mas, luego, se da cuenta de que dos Horacios han sido muertos y que los tres Curiacios están heridos y que el último Horacio se ha alejado del combate. Esto le hace ponerse colérico, al pensar que su hijo ha traicionado al Estado.

⁸ *Opus cit.* ("Tigres, id a combatir, y nosotros vamos a morir"), p. 43.

⁹ *Opus cit.* ("Vuestros hermanos han ido a las manos, los dioses así lo ordenan"), p. 51.

18. ACTO CUARTO: EL CRIMEN DE UN VENCEDOR. (7 ESCENAS)

El romano Valerio había hecho saber al viejo Horacio de la huída de su hijo Horacio y que por lo mismo debía ser castigado, ya que él había podido matar a los tres Curiacios heridos, quienes se habían separado creyendo que el combate había terminado y que habían querido seguir la lucha siguiendo a Horacio.

Poco después, Valerio se da cuenta de que el viejo Horacio no sabía todavía la otra mitad de la historia: el triunfo de su hijo y de Roma sobre Alba. Entonces, le explica que Horacio había vuelto a la lucha y que había matado a los tres Curiacios.

Al saber esto, el viejo Horacio se siente orgulloso de su hijo:

*O mon fils! o ma joie! o l'honneur de nos jours!*¹⁰

Poco después, el viejo Horacio habla con Camille y con Sabina para darles la noticia: la muerte de dos Horacios, y la de los Curiacios por Horacio.

Horacio, una vez terminado el combate, va a su casa. Se encuentra con su hermana Camille, a la que le cuenta lo sucedido, y del triunfo de él y de Roma, pero Camille, desesperada por la muerte de su novio, le impreca, llamándole bárbaro, y le pide le devuelva a su Curiacio, a quien sólo ella amaba:

*Je l'adorais vivant, et je le pleure mort.*¹¹

Luego, Camille reniega de su hermano y de Roma y quiere que Roma sea destruida como ha muerto su amado. Ella pone por encima el amor humano al de la patria. Así dice:

*Que cent peuples unis des bouts de l'univers
Passent pour la détruire et les monts et les mers!*¹²

Entonces, Horacio indignado por las imprecaciones de su hermana contra él y contra Roma, la mata. El dice que su hermana era un monstruo que era necesario ahogar naciendo, ya que había renegado de su patria y de su familia.

¹⁰ *Opus cit.* ("¡Oh mi hijo! ¡Oh mi alegría! ¡Oh el honor de nuestros días!") p. 60.

¹¹ *Opus cit.* ("Yo lo adoraba vivo, y yo le lloro muerto") p. 64.

¹² *Opus cit.* ("¡Que cien pueblos unidos de los cabos del universo / Pasen para destruirla y los montes y los mares!") p. 65.

Después, Horacio va con Sabina, su esposa, a quien amaba, mas el deber era más fuerte que su amor. Le suplica que eleve sus sentimientos, que él conocía el dolor que la embargaba; pero que era necesario participar de su gloria y le dice adiós.

De esta manera la victoria fue de Horacio y de Roma, quedando sujeta a ésta, Alba.

19. ACTO CINCO. EL DESENLACE (TRES ESCENAS)

Después de la victoria, Horacio va a ser juzgado por la muerte de su hermana. Valerio demanda su cabeza.

El viejo Horacio no puede estar en contra de su hijo: le dice que él mismo podía evitar su vergüenza.

Entonces, el Rey Tulio se presenta al juicio. Le dice al viejo Horacio que ha tenido noticias de la muerte de su hija única, Camille, y le ofrece justicia.

Entretanto, Valerio, aún enamorado de Camille, pide de nuevo la cabeza de Horacio, pero el viejo Horacio le defiende ante el pueblo romano.

Un poco más tarde, Sabina llega. Le pide al Rey que perdone a Horacio, y, a cambio, que ella muera. Mas el acusado justifica su acto dando razones patrióticas y el Rey le absuelve. Luego ordena una ceremonia expiatoria que lavará el crimen del héroe: Manda que los dos cadáveres sean exhumados en una tumba:

*Je veux qu'un meme jour, témoin de leurs deux morts,
En un meme tombeau voie enfermer leurs corps.*¹³

En esta forma termina el acto cinco y el desenlace de la obra teatral.

20. APRECIACIÓN DE PERSONAJES

Horacio, el héroe, está nutrido de ideas nuevas. Está dispuesto, completamente, a hacer todo por el Estado, cerrado a cualquier otro sentimiento humano, llegando hasta el crimen su amor por la patria.

Camille, el personaje femenino más bien dibujado, es una mujer amorosa. Antepones el amor humano al del Estado. En el fondo se parece a su herma-

¹³ *Opus cit.* ("Yo quiero que un mismo día, testigo de sus dos muertes, / En una misma tumba vea encerrar sus cuerpos") p. 79.

no: es tan apasionada como él. Mas en ella predomina el amor por Curiacio mientras que en Horacio, el amor a la patria, a Roma. Sin embargo, ella se ama más a sí misma, ante todo. Tiene conciencia de su valor como mujer, como amada y como hermana. Ella quiere su propio honor y su propia felicidad. Llega a odiar, sin límite, a Roma, que le ha robado a su amado.

Curiacio, valeroso guerrero, se muestra decidido a cumplir con su deber aunque reconoce que es una situación cruel. Es incapaz de olvidar el amor de Camille.

Sabina es una mujer de poca firmeza. Como esposa de Horacio tiene un papel importante en esta obra teatral. Sirve para reforzar más la situación difícil entre las familias en discordia. Su carácter es indeciso, versátil. Ella luchaba entre su deber de esposa y el de hermana, triunfando el de esposa. Al final de la pieza, ofrece su vida por Horacio.

Julia, la confidente, representa el tipo de personaje secundario que sirve para hacer resaltar a los personajes principales. A través de ella nos damos cuenta de las dificultades y preocupaciones por las que atraviesan las damas Sabina y Camille.

Los demás personajes secundarios: el Rey Tulio, el viejo Horacio, Valerio, los soldados Flavián y Próculo, en sus papeles respectivos, sirven de complemento a la acción principal.

21. CONCLUSIÓN:

Corneille escribió *Horacio* dedicada a Richelieu. Como sabemos, en esta época la historia venía a ser la principal fuente de la literatura dramática. El héroe trágico inspira la piedad. Los demás personajes de esta obra responden a las exigencias de la Poética de Aristóteles. La regla de las tres unidades está bien llevada. La sobriedad y la unidad de la pieza dan efectos patéticos. El autor tiene una habilidad para hacer nacer, en los espectadores, las emociones más fuertes, bajo una forma superior.

Es *Horacio* una tragedia clásica francesa. Y a pesar de que la pieza evoca una situación histórica, Corneille piensa en su patria. *Horacio* es un cuadro de costumbres de una familia en guerra con los sentimientos del honor y del deber individuales y sociales.

Monterrey, N. L., abril de 1965

PERSONAJES:

TULLIO, rey de Roma.

El viejo HORACIO, caballero romano.

HORACIO, su hijo.

CURIACIO, gentil-hombre de Alba, novio de Camille.

VALERIO, caballero romano, enamorado de Camille.

SABINA, esposa de Horacio y hermana de Curiacio.

CAMILLE, novia de Curiacio y hermana de Horacio.

JULIA, dama romana, confidente de Sabina y de Camille.

FLAVIÁN, soldado del ejército de Alba.

PRÓCULO, soldado del ejército de Roma.

El lugar: Roma, en una sala de la casa de Horacio.

BIBLIOGRAFIA

ADAM ANTOINE. *Histoire de la Littérature Française au XVIIe. siècle.* Tome I. DOMAT., 1948.

P. CASTEX et P. SURER. *Manuel de études Littéraires Françaises.* Tome III. Librairie Hachette. Paris.

SAULNIER, V. L. *La Littérature Française du siècle classique.* Presses Universitaires de France. Que sais-je? No. 95. 7a. édition, 1961.

CHEVAILLIER, J. R., AUDIAT, P. et AUMEUNIER E. *Les nouveaux textes français.* Librairie Hachette. Paris.

REGNIER, M. A. D. *Les Grands Ecrivains de la France.* Nouvelles Editions. Librairie Hachette. Boulevard Saint Germain, Paris, 1862.

CORNEILLE. *Horace.* Classiques Illustrés Vaubourdolle. Librairie Hachette. No. 15. Paris.

HERLAND, LOUIS. Corneille, par lui-même. *Ecrivains de Toujours.* Aux éditions du Seuil. Collections Microcosme. No. 18.